

Migración y educación, la llegada de estudiantes colombianos a las universidades argentinas: construcción de un estudio exploratorio.

Avance de investigación en curso

GT 25- Educación y desigualdad social

Denis N. Rojas G.
Diego M. Higuera R.
Robinzon Piñeros.
Patricia Roncancio
Gineth A. Álvarez S.

Resumen.

El crecimiento de los últimos seis años de la población colombiana que migra hacia la Argentina por motivos académicos nos plantea interrogantes acerca de las razones de su ocurrencia y las motivaciones de las personas que viajan.

La reflexión desde nuestra experiencia académica y migratoria nos ha llevado a considerar necesario concebir este movimiento de personas como un fenómeno social, que no es el simple resultado de las voluntades individuales del deseo cosmopolita, sino que se relaciona con la estructura económica, política y social de una sociedad que desde hacia varias décadas ha estado marcada por la migración interna e internacional. Esta ponencia es un somero avance de la investigación que empezamos a construir hace más de un año.

Palabras claves: Colombia, educación superior, migración.

La propuesta de investigación

El proyecto “Indagación de los perfiles de origen de las y los estudiantes Colombianos en Buenos Aires: un estudio exploratorio” es el resultado de un proceso de reflexión que empezamos a consolidar hace dos años, motivados por inquietudes individuales que derivaron en actividades colectivas formales¹ e informales con diferentes perspectivas pero que confluyeron en preguntas acerca del proceso migratorio de colombianos y colombianas por motivos académicos.

El proyecto tiene como objetivo identificar el perfil socioeconómico y las trayectorias académicas de los estudiantes universitarios colombianos en Buenos Aires; así como las tendencias en los programas educativos elegidos, medios de financiamiento, motivaciones de la estancia y expectativas de retorno a su país.

¹ En los ámbitos formales un primer espacio fue el programa SOS-Buenos Aires, gestionado y coordinado por las psicólogas Juliana Erazo y Marta Chiappe (2011). El segundo fueron las Jornadas de intercambio argentino-colombiano en Ciencias Sociales: *Tintico y Mate*, realizado entre el 18 y 19 de noviembre de 2011, gracias a la iniciativa de estudiantes y docentes del Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS y el Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNSAM con financiación del Programa de Promoción de la Universidad Argentina del Ministerio de Educación de la Nación (Álvarez, 2011). Un tercer espacio, lo constituyó la organización de estudiantes colombianos para adelantar acciones de denuncia sobre los procesos de recorte y mercantilización de la educación en América Latina centrado en la problemática de Chile y Colombia.

A fin de delimitar el estudio para su abordaje, consideramos una primera etapa de indagación tomando como población a los y las estudiantes de maestrías y doctorados del área de Ciencias Sociales y Humanidades, que se encuentren adelantando estudios en universidades de Buenos Aires durante el 2013.

El relevamiento de información comprende la revisión documental y la aplicación de una encuesta virtual que permita identificar los elementos anteriormente señalados, ya que a partir de la revisión de antecedentes hemos encontrado que instituciones gubernamentales, universidades y ONGs -de Colombia y Argentina-, han producido algunos datos al respecto, sin embargo, están limitados a una descripción de universos parciales y sin mayores caracterizaciones sobre la población colombiana que ha llegado a las universidades argentinas, incluso generando datos contradictorios.

Entre las principales fuentes sobre el número de colombianos residentes en Argentina se encuentra el informe de la sección consular de Colombia en Argentina de 2008, las cifras del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE, que a través del proyecto IMILA contabiliza el número de inmigrantes a partir de los censos nacionales de los países de destino) y los informes periódicos de la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) con respecto al número de solicitudes y resolución de trámites de residencia.

A nivel mediático², el tema de colombianos y colombianas que migran a Argentina con fines académicos, ha ocupado la agenda en periódicos de los dos países, siendo relevante en el caso de Colombia, que tanto los diarios de distribución nacional como los regionales informan sobre este fenómeno. Desde la agenda mediática de ambos países el aumento de la cantidad de estudiantes colombianos en Argentina, ha sido resaltado como resultado de los procesos de internacionalización de la educación en el marco de un mundo globalizado, considerando los altos costos educativos en Colombia y los bajos costos en Argentina como motivo de viaje, sin generar mayor problematización respecto el tema de la educación como derecho y los mecanismos de exclusión que impiden su realización y obligan a la migración, así como los procesos de autosostenibilidad de la universidad que han generado en la recepción de estudiantes extranjeros una fuente de recursos.

Si bien dentro de los procesos de estudios respecto a la migración en Colombia se han hecho importantes aportes para comprender la migración internacional, sobre todo de los sectores populares que buscan opciones laborales en otros países como hecho fundamental para la supervivencia, el tema de la migración educativa ha sido abordado levemente y en general considerándola como la oportunidad de intercambio cultural y no como el resultado de procesos de exclusión y limitación de derechos de la población colombiana.

Respecto a la migración de estudiantes colombianos a Argentina, estudiantes de postgrado han desarrollado interesantes trabajos sobre la migración reciente, desde enfoques cualitativos y etnográficos, orientados al abordaje de dimensiones subjetivas, cognitivas y políticas (véase: Consuegra, 2009; Hernández, 2010; Gómez, 2009; Álvarez, 2011; Chiape, 2011).

Dentro de los estudios sobre migración académica hemos encontrado que la mirada sobre este fenómeno ha estado centrada en los flujos sur-norte, bajo enfoques que suponen consecuencias positivas para los individuos y sus sociedades de origen pues asumen este movimiento como un paso a la internalización y movilidad dentro de la sociedad global. Así, la migración académica se define como un evento positivo en el que los migrantes ganan más de lo que pierden. Otras perspectivas señalan que la migración estudiantil es un proceso de fuga de cerebros por lo que abordan las consecuencias económicas e institucionales que genera esta movilidad, sopesándola en términos de

² En la revisión de prensa hemos encontrado 13 artículos periodísticos específicos sobre el elevado número de estudiantes colombianos en Argentina publicados entre 2008 y 2013. De los 13 artículos, 9 corresponden a periódicos colombianos y 4 a periódicos argentinos.

pérdida de recursos y capital humano para los países expulsores y de ganancia para los receptores (Ermólieva, 2011).

A nivel teórico buscamos con este proyecto cuestionar conceptos como migración, exilio académico, trayectorias académicas, intercambio de conocimiento, entre otros.

Consideramos que este estudio también resulta relevante debido al acotado conocimiento que existe sobre las migraciones intralatinoamericanas, las cuales, pueden responder a causas similares a las que impulsan el flujo norte-sur pero sobre las que no se han explorado sus especificidades.

En este sentido, las asimetrías económicas entre países de la región, y las intensas relaciones de intercambio tienen un rol relevante en dicha dinámica migratoria. Asimismo, estas migraciones se han visto facilitadas en gran medida por la proximidad geográfica y cultural y por una mayor facilidad para atravesar las fronteras nacionales. Tradicionalmente, los patrones migratorios han estado influidos por coyunturas de expansión o retracción económica, así como por contingencias de tipo político (por ejemplo rupturas y restablecimiento de formas democráticas de gobierno, crisis gubernamentales, etc.) (Cerutti, 2004: 2).

De este modo, el trabajo explora las dinámicas de las relaciones sur-sur en dos sentidos, por un lado, desde los sistemas de educación superior en un contexto que algunos han diagnosticado en estado “crítico” (Aboites, 2010). Por otro lado, considerando el contexto sociopolítico que favorece la migración y la inmigración de estudiantes, en un momento en el que algunos países propenden por la integración y la revaloración de América Latina.

Comparación de los sistemas educativos nacionales: Argentina, Colombia y la educación universitaria

Argentina

Los sistemas educativos modernos, desde su emergencia y consolidación durante el siglo XIX, se han caracterizado por una expansión constante que se ha manifestado de diversas formas de acuerdo a la configuración política, económica e ideológica de cada país.

El modelo de Estado argentino de la segunda mitad del siglo XIX, implementado por la llamada “generación del ochenta”, buscó la escolarización masiva en el nivel básico como una vía de “civilización” y homogeneización de la población, primero local y luego inmigrante. Desde la ley 1420 de 1884, que decretó la primaria obligatoria, estatal y laica, y otras acciones previas lideradas por Domingo F. Sarmiento, se impulsó la formación masiva de docentes y la creación de escuelas normales cuyo resultado fue la rápida y creciente cobertura de la primaria, así como la drástica reducción del analfabetismo. La educación secundaria, por el contrario, tuvo una impronta excluyente basada en formación enciclopédica que preparaba a los jóvenes de la élite para el ingreso a la universidad. Este modelo de secundaria, contaba a principios del siglo XX con 6.700 alumnos mientras que en la primaria asistían 450.000.

Desde la década de 1930, la alfabetización masiva y las condiciones políticas generaron un ambiente para la inclusión en la secundaria de sectores sociales en ascenso y posteriormente, durante el peronismo, ingresó una parte de los sectores populares; tendencia que se consolidó a partir de 1983. Mientras que en los primeros treinta años del siglo XX se sumaron unos 80 mil alumnos a la secundaria, entre 1930 y 1960 accedieron 480 mil nuevos estudiantes, es decir, un 24% de los jóvenes. Para el año 2000 el porcentaje era del 73%. Debemos señalar que esta masificación también ocurrió en otras partes del mundo debido a la “tendencia expansiva” mencionada, lo cual no significó una

transformación estructural de la secundaria en aspectos de igualdad, retención, terminación, posibilidades laborales y de acceso a la universidad; temas complejos e inabordables acá.

El origen del sistema argentino es un típico caso de Estado educador, que luego redujo su cobertura pública entre los sectores medios y altos con el crecimiento del sector privado desde mediados del siglo XX; tendencia que se acentuó con las transformaciones socioeconómicas derivadas de las políticas de las dictaduras (especialmente la última, 1976-1983) y las “reformas estructurales” de los años noventa, implementadas rápidamente bajo la hegemonía del Consenso de Washington. Estas reformas dieron lugar a que algunos autores usaran la poco feliz expresión “latinoamericanización” de la Argentina, para señalar cómo los principales indicadores sociales del país se acercaron a los promedios definidos como históricos para la región.

En 1980 en Argentina había un 4,7% de pobres mientras que en América Latina la proporción era del 29,5%; para el año 2007 había en la Argentina un 21,0% de pobreza mientras que en la región se mantenía un nivel similar al de 1980 (28,9%). La tasa de desocupación pasó del 6,3% en 1990 al 17,8% en 2002. A partir de 2003, debido a la recuperación económica y algunos cambios en el modelo de desarrollo, los indicadores han mejorado sensiblemente aunque no se ha retornado a los guarismos de principios de los años ochenta (en 2010 la pobreza alcanzó el 11.3%; la desocupación el 7.4% y coeficiente de Gini 0.413). Cabe señalar que se ha dado un aumento importante de la inversión estatal en educación desde la Ley de Financiamiento Educativo de 2006 -se pasó del 3,5 a 6,5 por ciento del PBI- con importantes cambios en los indicadores educativos en cuanto a cobertura, infraestructura, formación y salario docente, entre otros. Sin embargo, la fragmentación y desigualdad aún presentan núcleos duros, por ejemplo, de la escuela pública migraron sectores medios y altos hacia el creciente y cada vez más diversificado sector privado, con importantes variaciones regionales (tema fundamental para entender el país aunque inabordable en esta síntesis)³.

Por otra parte, el subsistema universitario ha sido el de mayor selectividad y, aunque hoy día esta característica se ha modificado, el nivel no deja de ser “autoreclutado” pues, en general, se gradúan los hijos de profesionales a pesar de la gratuidad y el ingreso abierto, a diferencia de otros países como Colombia donde existen pruebas excluyentes (Torrado, 2001 citada por Mollis, 2008: 510).

Según Marcela Mollis (Ibíd.), la universidad argentina presenta tres momentos históricos:

1. El Fundacional (1613-1970), que se distingue por la creación de las universidades que cimentaron el sistema universitario protagonista del Movimiento Reformista: Córdoba (1613), UBA (1821) y La Plata (1905). Posteriormente se fundaron otras 7 universidades nacionales que configuraron el subsistema público universitario. Al final de este momento, existían 30 instituciones públicas en todo el país.
2. Expansión y Nacionalización de las universidades (1971-1990): la sanción de la gratuidad promulgada en la década del cuarenta tuvo discontinuidades durante las dictaduras y se ha mantenido vigente desde 1983 (los postgrados siempre fueron pagos y en principio de escaso número). Se crearon y consolidaron las primeras universidades privadas con la promulgación de las leyes de 1958: a los dos años se fundaron las 4 universidades Católicas (Córdoba, Argentina, del Salvador y de Santa Fe) y para 1975 se contaban 12 universidades privadas.
3. Expansión Privatista (1989-2007). Caracterizado por una profunda reforma al sistema educativo que en el subsistema universitario se materializó en la Ley 24.521, que habilitó la creación de nuevas universidades públicas y privadas con un modelo organizacional *alternativo al de la cultura reformista*, identificado con la agenda de “modernización educativa” estadounidense, la cual,

³ Por ejemplo, la disparidad en el número de graduados en educación superior según la región: mientras en la ciudad de Buenos Aires el 28,3% de la población tiene estudios superiores completos, la siguiente jurisdicción (Córdoba) apenas alcanza el 14,3%. En Santiago del Estero, Misiones, Chaco, Jujuy y Formosa menos de un 10% de la población adulta ha completado estudios superiores (Rivas, 2010: 85).

demandaba eficiencia, funcionalidad de la universidad para el mercado, acreditación y evaluación. (Mollis, 2008).

Pese a la tendencia de los últimos veinte años, en 2005 el sector privado no superaba el 21% de los matriculados; mientras en el caso de los institutos universitarios la tendencia era más pareja (59 % estatales y casi el 41 % privada). Este crecimiento ocurre en toda la región pero Argentina sostiene un gran porcentaje del estudiantado en el sector público contrario a lo que pasa en México, Brasil y, en el otro extremo, Colombia que presenta un subsistema con preponderancia del sector privado.

Entre 1982-1992 las universidades nacionales duplicaron su población estudiantil y el número de docentes bajo la contratación ad honorem, por horas cátedra o temporales. Esta situación se ha generado debido a la demanda por mayor educación en momentos de recorte presupuestal, el aumento de profesionales capacitados y las nuevas prioridades derivadas de la “agenda modernizadora”.

Hoy día la situación es más compleja pues los problemas y desafíos de las nuevas universidades son diversos y la configuración del subsistema no es el simple resultado de la aplicación de la “agenda modernizadora”. Debate amplio e inabordable en estas líneas (ver: Gamarra 2003). Ahora, la expansión del sistema educativo, la nueva Ley de Educación Superior, la demanda por investigación y acreditación de universidades con profesores más capacitados, impulsó un rápido crecimiento de los postgrados y una competencia por alumnos, quienes son una importante fuente de recursos económicos y humanos que cubren demandas apremiantes en el contexto actual: autofinanciación, acreditación y producción de conocimiento (ver Argentina 2011: 49).

Colombia

El sistema educativo colombiano presenta una configuración histórica de desigualdad en el acceso, profundizada por la segmentación público privado que toma forma en la última parte del siglo XIX. Esta característica se consolida a partir del período denominado La Regeneración, con su hito en 1886, año en el que se promulgó la Constitución al inicio de la denominada Hegemonía Conservadora. En dicha constitución se dictó la entrega de la administración institucional y curricular del sistema educativo a la Iglesia Católica, ratificada en la firma del Concordato de 1887, lo que implicó que en Colombia la educación no se laicizara como en otros países latinoamericanos, aunque sí inicia la organización de un sistema educativo moderno, con formas de socialización de elites en la Escuela administrada por la Iglesia y financiada por el Estado.

Con respecto al sistema universitario⁴, en la década de 1930 con la llegada de los liberales al poder, se produjo una ruptura leve con la administración de la educación por parte de la Iglesia. La Universidad Nacional tuvo un papel protagónico en este período con la reforma del currículo y la extensión de la matrícula pública. Por su parte la iglesia desde los Jesuitas recobra su presencia al fundar dos universidades pontificias en dos ciudades capitales (Javeriana en Bogotá y Bolivariana en Medellín).

A mediados del siglo XX se rompe la fuerte selectividad en el ingreso a la universidad, pues la implementación de políticas desarrollistas exigió la escolarización y profesionalización de la población para cualificar la mano de obra y para “civilizar” a las masas agitadas por las luchas bipartidistas y la guerra fría. La universidad diversificó la oferta de carreras, actuando acorde a los principios del Capital Humano, las necesidades científicas, burocráticas y tecnológicas del Estado y la incipiente Industria. Este cambio supuso, según Parra Sandoval (1998), el paso de la estructura curricular de la universidad tradicional que se reconocía por carreras como medicina, derecho, ingeniería civil y humanidades, a la

⁴ A diferencia de otros Virreinos, la Nueva Granada no contó con una Universidad creada por la Corona, pues la enseñanza fue cedida a la Iglesia Católica quien, a través de sus diferentes comunidades, construyó los centros universitarios para la formación de los intelectuales criollos.

de la universidad moderna, la cual diversifica las carreras, aumenta la matrícula y estratifica los segmentos educativos.

A partir del crecimiento de la demanda de educación superior surge un tercer momento, que Parra denomina universidad de masas, en el que jóvenes de origen social popular ingresaron a nuevas universidades privadas en modalidades de jornada nocturna o a distancia (Ibíd., 1998: 25). El crecimiento de la educación superior se inició desde los años setenta y ochenta: los cupos universitarios aumentaron drásticamente, de poco más de 141.000 estudiantes en 1974 a unos 832.000 en 1999, gracias a la proliferación de universidades privadas que, durante el mismo período, pasaron de ser el 37,14% del total del sistema académico superior a constituirse en el 68.70% (Múnera, 2002: 56-60).

La educación universitaria se diversificó en su composición poblacional y cambió la estructura de selección al ingreso; pasó de un sistema de élites a un sistema estratificado con tendencia a la masificación. Estos rasgos se conjugaron en los años noventa con las reformas a la educación (Ley 30 de 1992) que promovieron la inserción de condiciones de mercado, y con ello la financiación de la demanda por encima de la oferta. Así, la función social de la educación se configura en la *financiación, libre elección y calidad* reguladas en un marco general dado por los cambios de la relación Estado-Sociedad, otorgando mayor importancia a la capacidad de distribución y competencia del mercado.

En los años noventa las configuraciones históricas del sistema de educación superior convergen con el fortalecimiento de los mecanismos de regulación a través de medidas como la regulación del currículo con exámenes en todos los niveles⁵ y la financiación a la demanda, ampliando el acceso a los créditos-beca del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios en el Exterior (ICETEX), el cual, fue creado en los años cincuenta para el fomento de la educación superior por medio de préstamos individuales.

Durante la primera década del siglo XXI el acceso a estos créditos se amplió, en el 2003 el Banco Mundial concluyó que los créditos se focalizaban especialmente en los hijos de las clases medias y altas, mientras que los sectores de menores ingresos presentaban una resistencia al endeudamiento y contaban con desiguales condiciones para el *otorgamiento* de un crédito. Por lo tanto, desde esta década el aumento de la matrícula en universidades ha estado financiado por las familias, los jóvenes y los créditos públicos (ICETEX) o privados (bancos y otras instituciones financieras) para pagar los costos semestrales de la educación universitaria. El resultado de estas medidas fue el aumento de personas financiadas con empréstitos administrados por una institución pública y puesta en un mercado convergente de universidades públicas y privadas, aumentando el número de matrícula en la educación superior.

La reforma y leyes educativas reconvertirán *de jure* el campo educativo a un *cuasimercado* del servicio público. Con el aumento de la matrícula en el pregrado, la tasa de graduación aumentó y desde los años noventa se observa un crecimiento de la oferta y demanda de programas de posgrado, sostenido financieramente con el mecanismo de individualización de los costos⁶.

La oferta de becas y créditos para estudiar un posgrado resultan insuficientes para la cantidad de egresado, quienes consideran que continuar los estudios es una prioridad mientras debaten sus posibilidades entre las reducidas opciones que el sistema educativo nacional les ofrece y la migración académica que se abre como posibilidad.

⁵ Si bien el examen de Estado se aplica al final de la secundaria desde los años setenta, durante esta década se inicia la aplicación en niveles como primaria y a partir de 2003 en la educación universitaria.

⁶ Según fuentes del Observatorio de Ciencia y Tecnología (2001), en el periodo 2006 – 2010, el ICETEX aumentó de 106 a 422 créditos-beca para maestría y de 28 a 33 para doctorado. Cabe mencionar la política de formación de doctores mediante becas otorgadas por COLCIENCIAS -institución homóloga al CONICET- que durante el mismo período pasó de 166 a 402 becas.

Colombianos y colombianas en la Argentina

Según el informe del Consulado de Colombia en Argentina, la Dirección Nacional de Migraciones de Argentina (DNM) registró 9.900 colombianos regularizados en Argentina entre mayo de 2006 y abril de 2008; mientras que el registro voluntario de colombianos del consulado a la fecha del informe es de 6.577, destacándose un incremento del 190% entre febrero de 2005 y julio de 2008. Por su parte, el CELADE, con base en los censos argentinos de 1991 y 2001, da cuenta de 2.638 y 3.713 colombianos respectivamente.

Según la DNM, en 2012 se resolvieron 15.940 solicitudes de residencia, de las cuales 3.036 son de categoría permanente y 12.354 de categoría temporaria. Cifra interesante que muestra un 19% de personas que pretenden una estadía superior a dos años, frente a un 81% con estadía transitoria lo cual, puede estar asociado con los tiempos de formación posgradual a nivel de especialización o maestría - que estarían dentro de ese lapso de tiempo- o de cursos cortos o tecnicaturas que no ameritan una estancia mayor.

De acuerdo a los informes de la DNM, el número de solicitudes de residencia de colombianos ha crecido exponencialmente: de 2004 a 2005 y de 2005 a 2006, el incremento de un año al otro fue casi del 100%. Sin embargo, el número de personas es bajo frente al total de la población residente en Argentina (superior a 40 millones para 2013) y al número de inmigrantes de otras nacionalidades como Paraguay, Bolivia o Perú. El año que expresa un cambio en la tendencia en número y porcentaje es 2007, pues se pasa de 965 residencias resueltas en 2006, a 3700 en 2007, casi 4 veces más que el año inmediatamente anterior, un incremento de 383,41%.

El incremento de 2007 puede ser explicado por la entrada en vigencia del Plan Patria Grande del gobierno del presidente N. Kirchner en 2006, que tuvo como objetivo regularizar la situación migratoria de los ciudadanos de otros países del Mercosur y países asociados como Colombia. El Plan Patria Grande entendido como una política de regulación migratoria explica una parte del fenómeno pero no su totalidad. ¿Cómo explicar el incremento de inmigrantes Colombianos que año tras año desde 2007 se mantiene por encima del 130% con una tendencia que no parece revertirse? ¿Cómo explicar las motivaciones de viaje y la elección del destino?

Respecto a los motivos de la migración actual, el informe del Consulado y las notas de prensa señalan que se trata de una población mayoritariamente de sectores sociales medios, que se decide por Argentina como un país que ofrece estudios superiores de calidad a un menor costo comparado con otros países y con Colombia. Sin embargo, en el trabajo de campo exploratorio a partir de la consulta los migrantes, además de apelar a razones de costo – beneficio en términos educativos, se aducen motivos diversos que pasan por la experiencia de vida en el exterior, las redes sociales de familiares, amigos, vecinos o compatriotas que viviendo en la Argentina generan la expectativa y facilitan la llegada de nuevos migrantes; la valoración social que en Colombia tiene la obtención de un título educativo en instituciones mejor posicionadas según estándares internacionales; la flexibilidad que brinda Argentina en los trámites migratorios; razones de carácter político que impulsan la salida voluntaria hacia la Argentina.

Los datos sobre la población total de colombianos estudiantes en Argentina no son muy precisos y claros, a partir de los reportes de prensa⁷ es posible reconstruir algunas cifras que han sido recopiladas desde diferentes instituciones y que permiten observar el aumento progresivo de estudiantes colombianos.

⁷ Ver notas de prensa consultadas en bibliografía.

Año	Consulado de Colombia en Argentina	Universidad de Buenos Aires	Universidad de Palermo	Universidad Argentina de la Empresa
2005	300	x	x	X
2006	567	x	x	X
2007	846	x	x	X
2008	8.000	635*	800**	X
2009	x	x	x	50
2011	15.000	x	x	X
2012	x	x	x	73 aprox.

Fuente: Elaboración propia con datos de prensa. *240 en pregrado/licenciatura y 395 en maestría. **Pregrado/licenciatura y una maestría

Asimismo, la información de prensa indica que según datos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y del Ministerio de Educación Nacional de Argentina, durante el 2012 y lo que ha corrido del 2013 los colombianos ocuparon el primer lugar de estudiantes extranjeros. El Observatorio de Comercio Internacional de Buenos Aires indicó en el 2013 que el 30% de los estudiantes extranjeros en Buenos Aires son colombianos.

La Secretaría de Posgrados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) facilitó para este proyecto la cantidad de estudiantes provenientes de Colombia, matriculados en el 2012 en sus programas de maestría.

Total maestrías	alumnos	Argentinos	Extranjeros	Colombianos
Totales	307	213	94	43
%	100	69	31	14

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por la Secretaría de Posgrado de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

Total maestrías	alumnos extranjeros	Colombianos
Totales	94	43
%	100	45

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por la Secretaría de Posgrado de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

Los datos permiten identificar el elevado porcentaje de estudiantes colombianos que conforman el cuerpo estudiantil, y que puede variar en virtud del programa académico entre un 30% y un 40% incluso alcanzando en algunos programas el 50% o el 100%.

Maestría	Total alumnos maestría	Argentinos	Extranjeros	Colombianos	
<i>Comunicación y cultura</i>	Totales	69	41	28	13
	%	100	59	41	19
<i>Ciencias del trabajo</i>	Totales	54	45	9	4
	%	100	83	17	7
<i>Investigación</i>	Totales	54	42	12	5
	%	100	78	22	9
<i>Estudios sociales latinoamericanos</i>	Totales	49	27	22	8
	%	100	55	45	16
<i>Periodismo</i>	Totales	10	8	2	2
	%	100	80	20	20
<i>Políticas Sociales</i>	Totales	71	50	21	11
	%	100	70	30	15

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por la Secretaría de Posgrado de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

Maestría		Extranjeros	Colombianos
<i>Comunicación y cultura</i>	Totales	28	13
	%	100	46,42
<i>Ciencias del trabajo</i>	Totales	9	4
	%	100	44,44
<i>Investigación</i>	Totales	12	5
	%	100	41,66
<i>Estudios sociales latinoamericanos</i>	Totales	22	8
	%	100	36,36
<i>Periodismo</i>	Totales	2	2
	%	100	100
<i>Políticas Sociales</i>	Totales	21	11
	%	100	52,38

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por la Secretaría de Posgrado de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

Notas finales, tareas y preguntas a desarrollar

Los subsistemas universitarios de Argentina y Colombia presentan notables diferencias a pesar de elementos comunes, tales como las orientaciones de las políticas educativas a finales del siglo XX. Ahora bien, la situación y respuesta de los dos Estados frente a las consecuencias de las políticas neoliberales han sido diferentes, mientras en Argentina se ha intentado revertir la desigualdad social incrementando, entre otras medidas, la inversión en educación pública, en Colombia el modelo neoliberal se está profundizando. Durante las dos últimas décadas, las universidades públicas colombianas han tenido que aumentar la matrícula de estudiantes de licenciatura en 232% y 76% en postgrado, al mismo tiempo, cumplir otras obligaciones tales como aumentar los profesores con doctorado, los grupos de investigación e invertir en modernización. El presupuesto para estas

instituciones no aumentó de forma proporcional a las demandas, de hecho, en 1993 las universidades eran financiadas en un 79% por el Estado y en la actualidad sólo lo están en un 48%.

Las universidades públicas han tenido que recortar programas de bienestar, la inversión en infraestructura y aumentar la subcontratación, la prestación de servicios externos y los aranceles en licenciatura y el costo de matrícula en los postgrados. Estos datos fueron publicados en un reciente informe cuya tesis central no deja lugar a dudas: desde las reformas de los años noventa se generó un creciente desfinanciamiento estructural de las universidades públicas (SUE, 2012).

Si bien en Argentina el modelo neoliberal se ha intentado revertir, aún se observan tendencias mercantilizadoras de la educación; por ejemplo, la Ley de Educación Superior impulsó el crecimiento de los posgrados y la competencia por alumnos como fuentes de financiación. Resulta pertinente analizar la relación de dicho crecimiento con los procesos de integración regional a los que los gobiernos de la última década apostaron y que implicaron nuevas regulaciones migratorias en Argentina, favorables para las y los ciudadanos del Mercosur y países asociados, entre los que se encuentra Colombia.

Es importante relacionar la migración con las políticas educativas en Colombia y Argentina, para comprender en qué medida se configura un panorama en el que la migración se convierte en una opción posible para el acceso a la educación y si la recepción de migrantes puede ser favorable al mercado de “compradores” en los postgrados. El proyecto de investigación explora esta inquietud general y, al mismo tiempo, sus resultados permitirán precisar el fenómeno de migración con fines académicos de colombianos y colombianas en torno a preguntas sobre ¿quiénes son en términos socioeconómicos los emigrantes académicos?, ¿en qué segmentos educativos se insertan?, ¿cuál es la expectativa de los y las estudiantes?, ¿son becarios, desheredados o exiliados académicos?, ¿qué consecuencias tiene esta migración?

Bibliografía

Aboites, Hugo (2010). “La encrucijada de la universidad latinoamericana” en Lenher, R. *Por una reforma radical de las universidades latinoamericanas*, Editorial Homo Sapiens y CLACSO.

Álvarez, G. (2011). *Memorias de las Jornadas de Intercambio Argentino Colombiano en Ciencias Sociales, Tintico & Mate 18 y 19 de noviembre de 2011*. Instituto del Desarrollo Humano de la UNGS, Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNSAM, Programa de Promoción de la Universidad Argentina del Ministerio de Educación de la Nación. Argentina.

Argentina. Departamento de Información Universitaria, Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación de la Nación. 2011. *Anuario de Estadísticas universitarias 2010*. Buenos Aires.

Banco Mundial (2003) *La educación terciaria en Colombia. Preparar el terreno para su reforma*. Washington, Banco Mundial.

Bidegain, G. Y Freitez, A. (1988). *Los colombianos en Venezuela: mito y realidad*, Estudios Migratorios Latinoamericanos No 9, Buenos Aires.

Cerruti, M. (2004). *La migración intra-latinoamericana*. Disponible en <http://www.iemed.org/mhicongre/papers/cerrutti.pdf> (recuperado el 24/08/10).

Colombia. Ministerio de Educación (2010) *Revolución educativa 2002-2010. Acciones y lecciones*.

Bogotá, Ministerio de Educación Nacional República de Colombia.

Consuegra, S. (2009). *Motivos y Expectativas de Estudiantes Colombianos que Migran a la Argentina para Estudiar Diseño*. Proyectos jóvenes de investigación y comunicación No. 26. Universidad de Palermo. Argentina.

Chiape, M., Eraso, J. (2011). *Informe Final Programa para Migrantes Colombianos S.O.S Buenos Aires*. Consulado de Colombia en Buenos Aires. Argentina.

Dirección Nacional de Migraciones –DNM–, Estadística General de Radicaciones Iniciadas y Resueltas. Disponible en: <http://www.migraciones.gov.ar/accesible/?estadisticas>

Ermólieva, E. (2011). *¿Fuga o intercambio de talentos?* Nueva sociedad, No 223, mayo-junio, p. 114 – 115. Buenos Aires.

Gamarra, Norberto Fernández (2003). *La educación superior argentina en debate*. Eudeba-IESALC/UNESCO, Buenos Aires.

Gómez M., (2011) *El viaje migratorio de estudios como itinerario antropológico. Narrativas urbanas de la migración Bogotá-Buenos Aires (2008-2009)*. Tesis para optar al grado de Maestría en Antropología Social, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Flacso, Buenos Aires.

Guarnizo, L. (2006). *El Estado y la migración global colombiana*. Migración y Desarrollo, No 6, p. 79 -101, Zacatecas, México.

Hernández, C (2010). *Migración Colombiana en Argentina*. III Seminario internacional Políticas de la memoria. Recordando a Walter Benjamín. Justicia, historia y memoria. Escrituras de la memoria. Centro cultural Haroldo Conti, Buenos Aires.

Mollis, Marcela (2008). *Las reformas de la educación superior en argentina para el nuevo milenio*. Avaliação, Campinas; Sorocaba, v. 13, n. 2, p. 509-532, jul. PP. 509-532.

Múnera, L. (2002). "Análisis socio-político de la educación superior en Colombia" en *Seminario Latinoamericano sobre educación superior. Análisis y perspectivas*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Observatorio de Ciencia y Tecnología (2011) *Indicadores de Ciencia y Tecnología*. Bogotá: CEP-Banco de la República. Colombia.

Parra Sandoval, R. (1998). *La calidad de la educación. Universidad y cultura popular*. Bogotá, Tercer Mundo editores – Fundación FES.

Rivas, A (2010). *Radiografía de la educación argentina*. Buenos Aires, Fundación CIPPEC; Fundación Arcor; Fundación Roberto Noble.

Sección Consular de la Embajada de Colombia en la Argentina. (Julio de 2008) *Análisis Estadístico de la Colonia Colombiana en Argentina*.

Sistema Universitario Estatal (2012). *Desfinanciamiento de la educación superior en Colombia*. Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira.

Prensa:

Argentina se está convirtiendo en un destino atractivo para estudios de pregrado y posgrado. (2008, 17 de diciembre). *Revista Semana*.

Nuevos migrantes: son jóvenes y llegan de Colombia y Ecuador. (2009, 30 de abril). *Clarín*.

Estudiantes impulsan oleada de inmigración colombiana en Argentina. (2009, 10 de junio). *El Tiempo*.

¿Fuga de cerebros colombianos hacia Argentina? (2009, 11 de junio). *El Tiempo*.

Por costos, los colombianos prefieren estudiar posgrados en Argentina. (2009, 14 de septiembre) *Observatorio de la Universidad Colombiana*.

Ya son más de 25.000 los estudiantes extranjeros en la Argentina. (2012, 8 de mayo de 2012). *La Nación*.

Colombianos, los que mas vienen a estudiar a la Ciudad. (2013, 31 de marzo). *Clarín*.

Uno de cada tres estudiantes extranjeros en Buenos Aires es colombiano. (2013, 31 de marzo). *ADN Bogotá*.

Mil extranjeros se anotaron para estudiar en la UNLP. (2013, 22 de abril). *El Argentino*.

Argentina es la universidad de los colombianos. (sin fecha). *El Colombiano*.

Estudiar en Argentina: bueno, bonito y barato. (sin fecha). *El Meridiano de Córdoba*.